



PARROQUIA SAN JUAN BOSCO
C/Orden de San Juan, 17
41010 SEVILLA-TRIANA
Tfno: 954 11 12 20

EL DÍA DEL SEÑOR



Domingo
12
ENERO
2020

SALUDO DE NUESTRO PÁRROCO



Queridos amigos: Hoy cerramos el ciclo de Navidad con la Fiesta del Bautismo del Señor. Siempre nos han dicho que el Bautismo es el sacramento por el que se nos elimina el pecado original y pasamos a formar parte de la Iglesia. Pero la fiesta de hoy nos recuerda que el Bautismo es algo mucho más profundo. Y que sería bueno que recuperásemos ese significado en nuestra vida cristiana.

El agua puede ser principio de muerte (en el agua nos ahogamos, no podemos respirar, lo que se echa al agua se disuelve) pero sobre todo es principio de vida (científicamente se puede afirmar que la vida comenzó en el agua, del agua se resurge limpio y puro). El Bautismo tiene pues un significado básico: expresa la muerte y la resurrección de una persona. El que se bautiza muere a una vida y al salir del agua comienza una nueva vida.

Con ese sentido tan profundo se bautizó Jesús. Hasta entonces había vivido como uno más. Quizá se había retirado al desierto y allí había estado con el grupo de Juan Bautista o con otros grupos. Fue allí donde maduró su decisión, donde reconoció su llamada a anunciar la buena nueva del Reino. Por eso se bautizó. Fue una forma de refrendar públicamente su nuevo estilo de vida. El Bautismo de Jesús marca una frontera entre su vida anterior y posterior. Fue de verdad el comienzo de una nueva vida al servicio del Reino de Dios.

La mayoría fuimos bautizados de recién nacidos. No recordamos nada de aquella celebración. No significó un antes y un después en nuestra vida. Más bien nos sentimos inmersos desde el principio en la tradición cristiana. Desde el principio de nuestra vida somos cristianos. Ahora se trata de llevar a la práctica diaria lo que nuestro bautismo celebró y significó. Como Jesús, estamos comprometidos a vivir de acuerdo con el Evangelio. A ser portadores de la buena nueva para todo el mundo.

Diego Molina Aguilera, sdb. Párroco de San Juan Bosco

Lecturas del Bautismo del Señor - Ciclo A

Primera lectura. Lectura del libro de Isaías (42,1-4.6-7):

ESTO dice el Señor:

«Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones.

No gritará, no clamará, no voceará por las calles.

La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas.

Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas».

Palabra de Dios.

Salmo: Sal 28,1a.2.3ac-4.3b.9b-10

R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado. *R/.*

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica. *R/.*

El Dios de la gloria ha tronado.

En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»

El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno. *R/.*

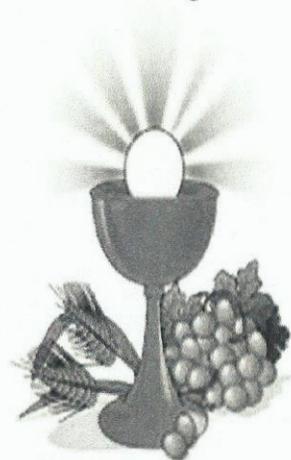
SEGUNDA LECTURA. Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (10,34-38):

EN aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él». *Palabra de Dios.*

Domingo



Día del Señor

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO según san Mateo (3,13-17):

EN aquel tiempo, vino Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara.

Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole:

«Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?».

Jesús le contestó:

«Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia».

Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía:

«Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».

Palabra del Señor.



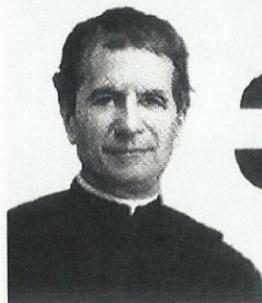
Se abrió el cielo,
y se oyó la voz del Padre:
«Éste es mi Hijo amado;
escuchadlo.»

Para la reflexión:

¿Ha habido algún momento de mi vida en que me haya dado cuenta de verdad de lo que significa ser cristiano y seguir a Jesús?

¿Qué debería hacer para vivir mi bautismo con mayor fidelidad?

¿Trato de vivir como cristiano a lo largo de todo el día y con aquellos con los que me encuentro?



Enero

31

San Juan
Bosco

Se aproxima la fiesta
del titular
de nuestra Parroquia

*"Camina con los pies en la
tierra pero teniendo el corazón
en el cielo". Don Bosco.*

Tomamos nuevamente, pasado el Tiempo de Navidad, el objetivo de este curso: Las partes de la Celebración Eucarística.

En la última exposición del 15 de diciembre, quedó por explicar en el apartado del “el Kyrie: Señor, ten piedad”, que:

El papa san Dámaso, en el siglo IV, fue quien ordenó cambiar los textos de la misa del griego al latín, al encargar la traducción de la Biblia, que estaba en griego y arameo, a San Jerónimo, la llamada Vulgata. Sin embargo, el Kyrie permaneció inmutable, y así ha seguido durante siglos. Estamos, pues, ante unas invocaciones venerables, que millones de cristianos que nos han precedido, desde los primeros siglos del cristianismo, han pronunciado tal como ahora las decimos. Con el Kyrie —vocativo de Kyrios que quiere decir «el Señor»— confesamos el señorío de Cristo Resucitado sobre la humanidad y su historia.

Las tres invocaciones son: Kyrie eléison, Christe eléison, Kyrie eléison, a las que se responde de igual manera.

Expuesto lo anterior continuamos con:

LA LITURGIA DE LA PALABRA (I).

La Liturgia de la Palabra es, junto con la eucarística, una de las dos partes esenciales de la misa. Tiene a su vez varios elementos:

** El anuncio de la Palabra: Introducción a las lecturas – monición–.*

** Proclamación de la Palabra –se proclaman tres lecturas los domingos y solemnidades: profeta, apóstol y evangelista–.*

** El salmo, que se lee o canta tras la primera de las lecturas.*

** El Aleluya, antes del Evangelio, debe cantarse y de no hacerlo se puede omitir.*

** La lectura evangélica es propia del diácono o del sacerdote mientras que las demás lecturas son ministerios propiamente laicales.*

** Aclamación a cada lectura –Palabra de Dios, Palabra del Señor–.*

** Homilía*

** La profesión de fe, los domingos y fiestas principales.*

** La Oración de los Fieles. Se la llama universal porque se suplica por las necesidades de todos los hombres. Debe poder ser asumida por todo el pueblo cristiano y al menos cuatro de las peticiones deben ser:*

Por la Iglesia y sus necesidades / Por los gobernantes

Por los pobres y necesitados / Por la comunidad local y los presentes

Si se pide por alguna persona concreta se debe incluir antes a todo un colectivo, o sea, se pide por un enfermo se pide globalmente por los todos enfermos y especialmente por nuestro hermano/a...

>> En próximos artículos iremos analizando sus elementos.

